

*Para la explotación en el aula de este libro,
existe un material con sugerencias didácticas y actividades
que está a disposición del profesorado en nuestra web.*

© Del texto y las ilustraciones: Andrés Guerrero, 2024
© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2024
Valentín Beato, 21. 28037 Madrid
www.anayainfantiljuvenil.com

1.ª edición, febrero 2024

Diseño: Manuel Estrada

ISBN: 978-84-143-3482-9
Depósito legal: M-33909-2023
Impreso en España - Printed in Spain



Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Yak,
el caballo más raro del mundo

SOPA DE LIBROS

Andrés Guerrero

Yak, el caballo más raro del mundo

Ilustraciones
del autor

ANAYA





Para Fernando.
El jinete más raro
del mundo.

1

Mi nombre es Yuli.
Y este que veis conmigo es Yak.



Y la historia que os voy a
contar es la historia de YAK.
¡El caballo más raro del mundo!

Y es que Yak no era un caballo.

Ni siquiera lo parecía.

Era un yak.

Pero él estaba convencido de que era un caballo.

Para que podáis entenderlo todo a la perfección os tengo que contar quién era realmente Yak y dónde vivía.

10

Yak era un yak, como ya os he dicho.

Y un yak es un animal parecido a las vacas y a los bueyes.

Y en el lugar donde él vivía, los yaks se utilizan para trabajar en el campo y aprovechar su leche y su lana.

Y yo soy quien cuidaba de Yak.

Bueno, en realidad soy la cuidadora de todo el rebaño, y Yak era uno de los yaks del rebaño de mi familia.



Porque mi familia es una familia de pastores nómadas.

Lo que más nos gusta a los nómadas es juntarnos con otras familias también nómadas.

Claro, las familias de pastores vivimos repartidas por toda la estepa, pastoreando nuestro ganado. Y la estepa es tan grande que apenas nos cruzamos los unos con los otros.

Por eso nos encanta juntarnos.

12

Y, cuando esto sucede, montamos unas fiestas estupendas; comemos, cantamos, bailamos y...

¿Y...?

¡Hacemos carreras de caballos!

¡Nos encantan las carreras de caballos!



Y eso mismo le pasaba a Yak.
¡Le encantaban las carreras
de caballos!

Un buen día, me dijo:
—Voy a ser un caballo
de carreras.

Y lo dijo tan convencido
que no supe qué responderle.

